

conbarro

2001-02, Publicación anual nº4

Dirección y Redacción
Carmen Osuna

Corresponsales:
Clement (Holanda)
Carlos Martínez Aires (Bélgica)
Marina Arnal (Lisboa)
Angel Norniella (Cuba)
Vilma Villaverde (Argentina)

Subscripciones y números atrasados
Casa-Museo Alfonso Ariza
C/Santaella, 42
14540 - La Rambla (Córdoba) España
T: 957-682-755

Correo electrónico y página web:
museoariza@epirinsa.es
conbarro@supercable.es
www/conbarro.galeon.com

Diseño y Maquetación

 Susarapo Asoc.

Edita:
Ayuntamiento de La Rambla
Colabora:
Diputación de Córdoba

Depósito Legal
GR-84/2001

ISSN: 1576-8988

ConBarro acepta colaboraciones.
(Se devolverán siempre los originales)

P.V.P.: 7 €.

Sumario

| | | |
|---------|---------------------------------------|-----------------------|
| pag. 2 | Editorial | Carmen Osuna |
| pag. 4 | De fábrica a La Rambla | Pepo Ruiz Dorado |
| pag. 10 | Sonámbulos frente al espejo | Carmen Osuna |
| pag. 13 | Vértigo | Carlos Martínez Aires |
| pag. 18 | Entre la luz y la sombra | Jun Kaneko |
| pag. 21 | El despojado | Felix Pita Rodríguez |
| pag. 26 | Las mujeres de Amatenango | Eloisa Vega |
| pag. 31 | Leo Tavella charla con Loretta | Loretta Brass |
| pag. 37 | A merced de los dioses | Rogelio Oliva |
| pag. 40 | Cerámica cubana contemporánea | Alejandro G. Alonso |
| pag. 45 | La cerámica en la Bienal de La Habana | Carmen Osuna |
| | <i>Beca Alfonso Ariza</i> | |
| pag. 52 | VI Edición de escultura y barro | Carmen Osuna |
| pag. 54 | La luna de Agosto | Rafael Serrano |
| | <i>Misceláneas</i> | |
| pag.62 | Bp98-1349 | Bp98-1349 |
| pag.63 | Camagüey | Bp98-1349 |
| pag.64 | Crudo - Quemado | A. Garraza y otros |
| pag.65 | Lo que nos une | Fernando Bono |
| pag.66 | MP & MP Rosado | MP & MP Rosado |
| pag.67 | Figuras en el Barro | A.J. Gil Alcaide |
| pag.71 | Jack Benthí | Jack Benthí |

Sobre el espacio

Carmen Osuna

Si bien con el nacimiento del *sujeto*, de la *Razón* y la *conciencia* cambiaron las producciones del pensamiento: la economía, el arte, la religión, la política etc., huelga decir que cambió la idea que teníamos acerca del espacio, y a través de ella la escultura misma. Nuestra conciencia del espacio se ha ido desarrollando desde una concepción naturalista hacia una posición racionalista empeñada en la objetivación. Siguiendo a H.J. Albrecht, en *Escultura en el siglo XX*, vemos cómo la imaginación había creado especularmente dos concepciones del espacio: una que



define el espacio como "recipiente" y condición para la existencia de los cuerpos; la otra como cualidad que sustenta los cuerpos, pero que sin ellos no puede existir. Aristóteles, frente a las teorías de un espacio infinito, vacío, (Demócrito y Epicuro) establece la *teoría del lugar*, de un *topos* preexistente que abarca el mundo en su totalidad y fuera del cual no existe nada. Ésta será la concepción espacial dominante hasta la formulación del concepto newtoniano del *espacio absoluto*, símbolo de la ciencia moderna; y es que el mundo había cambiado radicalmente. En el siglo XVII inglés se producen dos revoluciones políticas que transforman la economía, la religión y fundamentalmente las relaciones sociales. Surgen la burguesía y el puritanismo con unas perspectivas industriales y comerciales etc.; la religión había perdido su capacidad de orientación científica y se hace necesaria una alianza con la ciencia para resolver los problemas prácticos que se imponen por encima de los espirituales.

Este espacio absoluto, infinito, es posible en el plano teórico pero no en el de la demostración. Así, Kant, que como filósofo había de legitimar las contradicciones científicas, encuentra una solución filosófica para estos problemas imposibles empíricamente: las "intuiciones puras" o "percepciones *a priori*", que no necesitan el vehículo de los sentidos, o mejor, que hay que transcender. El espacio es condición de los objetos pero no los objetos

condición del espacio: el espacio preexiste, es *a priori*, es la condición misma que requiere nuestra percepción empírica, ya que nosotros existimos en el espacio. En definitiva el espacio es para Kant, la intuición pura, *a priori*, que fundamenta la universalidad de las matemáticas, de la geometría y su carácter sintético.

Después de Kant y de Newton se fue imponiendo una ideología experimentalista, la física, lo concreto, lo demostrable por encima de cualquier idealismo o metafísica. Con Poincaré y Riemann -que rompe con el espacio euclidiano basándose en la infinitud de lo pequeño en sustitución de lo infinitamente grande, y ofreciendo así a Einstein un campo nuevo donde añadir un elemento más a las tres dimensiones del espacio: el tiempo- queda obsoleta la cualidad intuitiva del nuevo espacio no euclidiano y finito. Pero la cosa no acaba aquí, porque la teoría cuántica, por un lado, intenta demostrar la existencia de un espacio infinito; y por otro lado, con Heisenberg (el principio de incertidumbre) se muestra la imposibilidad de reconocer la realidad como tal, ya que la misma presencia del sujeto, de su observación, la está perturbando. Lo cual demuestra que no existe una definición definitiva sobre el espacio físico; que la ciencia al igual que el arte no siguen una historia lineal sino discontinua e íntimamente relacionada con la situación social, como nos apuntó Thomas Kuhn en *La estructura de las revoluciones científicas*.



Esta revista no hubiera sido posible sin el trabajo desinteresado de todos los que en ella han colaborado y la financiación de las instituciones implicadas. Gracias